

GARANTÍA ACADÉMICA EN SISTEMAS DE ORGANIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

ANA INÉS BROZIA*

Resumen: *El objetivo del presente trabajo es sistematizar los casos en donde especialistas de diferentes áreas del conocimiento participan, siendo considerados también como usuarios, en alguno de los procesos que atraviesan los sistemas de organización del conocimiento. Para ello, se realiza una revisión en la revista Knowledge Organization, previamente International Classification, perteneciente a ISKO. Los resultados arrojan siete artículos donde se consultan especialistas, lo cual conceptualmente se inserta dentro de la garantía académica, pero además son considerados como usuarios de esos sistemas. Se concluye que la participación experta contribuye especialmente en la toma de decisiones con respecto a denominaciones y relaciones entre conceptos, que puede combinarse con la garantía literaria, y que la participación experta en sistemas donde los expertos además son usuarios tiene un gran valor, pues su conocimiento del dominio permite tomar mejores decisiones.*

Palabras clave: Garantía académica; Opinión experta; Sistemas de organización del conocimiento.

Abstract: *The objective of this work is to systematize the cases in which specialists from different areas of knowledge participate, also being considered as users, in some of the processes that traverse the knowledge organization systems. To achieve this, a review is conducted in the journal Knowledge Organization, previously known as International Classification, which belongs to ISKO. The results yield seven articles where specialists are consulted, which conceptually fits within academic warrant, but they are also considered users of those systems. It is concluded that expert participation particularly contributes to decision-making regarding names and relationships between concepts, which can be combined with literary warrant, and that expert participation in systems where experts are also users has great value, as their domain knowledge allows for better decision-making.*

Keywords: Academic warrant; Expert opinion; Knowledge organization systems.

INTRODUCCIÓN

En el marco de la organización del conocimiento, y específicamente dentro de los sistemas de organización del conocimiento, las garantías sirven para que quienes elaboran los sistemas puedan justificar y también verificar sus decisiones (Beghtol 1986). Son pautas metodológicas que se basan en diferentes autoridades para que quienes los crean puedan tomar decisiones respecto de la inclusión o exclusión de términos o conceptos, y sus relaciones. Por esto, dependiendo de qué metodología se aplique, se decidirá qué garantía utilizar: la garantía literaria se centrará en lo que se encuentra documentado (Barité 2011), la garantía de usuario considera la

* Universidad de la República, Facultad de Información y Comunicación – Uruguay. Email: ana.brozia@fic.edu.uy. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2096-9313>.

forma en que los usuarios buscan información (Barité et al. 2015), se utilizará la garantía organizacional si se toma en cuenta la terminología utilizada dentro de una organización para la comunicación, vinculada a sus necesidades para la recuperación de información (Barité et al. 2015), entre otras. Por tanto, lo que indica la diferencia entre el uso de una u otra garantía son los criterios de inclusión y la metodología del trabajo. Además, el uso de distintas garantías puede generar resultados diferentes: sus resultados pueden contener sesgos culturales (Tennis 2005).

En este contexto, se entiende por garantía académica a la determinación de conceptos y de sus relaciones, fundada en los acuerdos alcanzados por los científicos o especialistas en cada ámbito del saber, respecto a la denominación de sus objetos de estudio y sus alcances conceptuales (Barité et al. 2015, p. 77).

Este trabajo aborda la aplicación de la garantía académica en los procesos de los sistemas de organización del conocimiento, considerando la participación de especialistas en áreas del conocimiento en calidad de usuarios, o donde se discute su participación como expertos o usuarios.

1. OBJETIVO

Sistematizar casos donde especialistas en distintas áreas del conocimiento intervienen en alguna de las instancias que atraviesan los sistemas de organización del conocimiento (elaboración, actualización y evaluación), en calidad de usuarios, donde la garantía académica apareciera como componente, independientemente de que fuera mencionada con ese término.

2. METODOLOGÍA

Se presenta una revisión bibliográfica de la revista *Knowledge Organization*, inicialmente *International Classification*, desde su inicio en 1974 hasta 2017. El rango de años está establecido de la manera presentada debido a que se trata de un avance de una tesis de maestría, en donde se estudia la garantía académica histórica, conceptual y metodológicamente. Dicha investigación aún se encuentra en curso.

En cuanto a la identificación de la garantía académica dentro de alguno de los procesos, se establece un punto de corte. En algunos casos de los encontrados durante la revisión para la tesis de maestría, la aparición de la garantía académica se limitaba a la consulta de especialistas para la conceptualización de términos o el establecimiento de relaciones entre conceptos, tanto en la elaboración como en la actualización y la evaluación. Para esta revisión en particular, los casos mencionados tienen como característica común que los especialistas que intervienen como parte de la aplicación de lo que teóricamente se conceptualiza como garantía académica también son usuarios del sistema en el que participaron, o se discute sobre su calidad de expertos o usuarios.

3. RESULTADOS

A continuación, se presentan los casos en donde la garantía académica, o la participación de especialistas, fue mencionada o explicada, considerando que esos especialistas también pueden ser usuarios de los sistemas elaborados.

En 1991, Neelameghan realizó un estudio de caso en una base de datos de medicina y ciencias médicas. MEDIS fue construida principalmente por especialistas en la materia, tumores y enfermedades hipofisarias, quienes también se encuentran entre los usuarios del sistema (Neelameghan 1991, pp. 93-94). El resultado es una base que contiene información similar a las hojas de casos de los pacientes en las consultas, es decir, información sobre casos médicos. Los profesionales que participaron en la creación de MEDIS recibieron un breve entrenamiento y formación para el uso del sistema en donde se encuentra la base de datos. El resultado final permite la navegación entre conceptos organizados en relaciones jerárquicas. La forma de ordenar los conceptos sigue el principio de secuencia útil, a pesar de que los especialistas que participaron no contaban con elementos teóricos de clasificación ni de secuencia útil.

En el artículo de Grivel, Mutschke y Polanco (1995) se habla de la creación de un mapeo que acompañe el descubrimiento de información por parte de los usuarios. Se plantea como conclusión la necesidad de contar con la opinión de usuarios expertos en distintos dominios para que los usuarios puedan ubicar su demanda de información de manera precisa. El papel de los especialistas es destacado.

Beghtol en 2001 escribe sobre *Iter*, proyecto iniciado y dirigido por académicos del área de la Edad Media y el Renacimiento, para representar conocimiento luego de ver dificultades para ubicar materiales temáticamente. Contaron con el asesoramiento de profesionales de la información en cuanto a representación del conocimiento y la organización de tareas. Las decisiones fueron tomadas por especialistas en las áreas mencionadas, lo que Beghtol denomina garantía de usuario, pero en este caso se trata de usuarios especializados, por lo que también podría considerarse garantía académica. Los especialistas tienen una formación adecuada para la identificación del tema principal de las obras; la indización y clasificación se realizan con especialistas en información (Beghtol 2001).

Golub, Hamon y Ardö (2007), en un experimento para la indización automática de documentos sobre ingeniería, aplican un vocabulario controlado en forma de tesauro y un sistema de clasificación. En una de las etapas, enriquecen el vocabulario con nuevos términos, y mencionan la importancia de la verificación de esos términos por parte de un experto. Puntualmente, se indica que el experto participó validando y verificando sinónimos que el sistema propuso de forma automática. También se le solicitó al experto que opinara sobre la indización y clasificación automáticas realizadas por el sistema. No mencionan la garantía académica, pero la participación de expertos y su importancia aparece explícitamente mencionada. Este caso aporta

una posible participación de expertos en la materia para la evaluación de los sistemas de organización del conocimiento y su aplicación en una colección acotada, con el fin de mejorar la clasificación e indexación automáticas.

En el año 2013, Hjørland hace referencia a un sistema de asociación de palabras en el contexto de la construcción de un tesoro llevado a cabo por Lykke (2002, cit. por Hjørland 2013), para la realización de su tesis doctoral. Hjørland (2013) considera que la metodología de asociación de palabras está basada en la psicología para la construcción de tesoros. También se pregunta cuál puede ser la mejor alternativa para obtener conocimiento, con el mayor nivel cognitivo, que sea una autoridad. Si las personas que realizan las asociaciones se consideran expertas y no usuarias, debería hablarse de la construcción de tesoros (trasladable a otros sistemas de organización del conocimiento) cuya metodología obtiene conocimiento de expertos, por lo tanto, la aplicación de la garantía académica, aunque no especifica sobre su metodología para la selección de los expertos.

En 2014, Kumar y Nikam presentaron un caso en el que especialistas, en calidad de expertos y de usuarios de una biblioteca, contribuyeron a la selección de terminología para la creación de un glosario, un tesoro bilingüe y un mapa de dominio sobre yoga. Para esto, recurrieron a una revisión de literatura con selección de términos, e identifican las necesidades de los usuarios de la biblioteca de yoga. Posteriormente, registraron los términos y los ingresaron en el *software* de tesoros *MultiTes*, formato de biblioteca digital, y mapa jerárquico para la muestra de resultados. Durante el proceso, se incluyen consultas a oficiales de investigación, científicos, decanos de división, miembros de la facultad de la universidad de yoga, usuarios de la biblioteca en el campus residencial y los usuarios de los sistemas de información, en el entendido de que son quienes más conocen el dominio (Kumar y Nikam 2014).

Wu y Yang (2015) mencionan, a raíz de un estudio sobre el desarrollo y evaluación de taxonomías en el dominio de derrames de petróleo, que las tres validaciones que se pueden realizar sobre un sistema de organización del conocimiento son la estructural, con personas (expertos en el dominio, usuarios) y validación con contenido (categorizar contenido dentro de la taxonomía). En este caso, la garantía académica se aplicaría en la etapa de evaluación de un sistema de organización del conocimiento.

CONCLUSIONES

El concepto de la garantía académica aparece mencionado, no siempre con su denominación, en un importante número de artículos que no están incluidos en este trabajo por tratarse de aspectos teóricos o abstractos y que no consideran a los especialistas puntualmente en el rol de usuario.

Los casos presentados tienen en común el hecho de que los expertos como usuarios pueden realizar grandes contribuciones a los procesos de los sistemas de organización

del conocimiento. Incluso cuando el sistema de organización del conocimiento se base en otras garantías, la opinión de los expertos es la que finalmente contribuye a resolver cuestiones como las relaciones entre términos, su alcance, su pertinencia y su utilidad. La garantía que más parece poder asociarse a la garantía académica es la literaria, puesto que en algunos casos se menciona la intervención de especialistas junto con la existencia de un corpus del cual pueden extraerse términos candidatos (como en Beghtol 2001), o que se está considerando elaborar sistemas pensados para colecciones puntuales (como en Kumar y Nikam 2014). Es decir, si bien aparece nombrada la garantía literaria, que tiene sus principios teóricos y metodológicos más desarrollados, en algunos casos se propone un paso más para que el producto final, además de información publicada, considere la opinión de expertos en los dominios que incluyen los sistemas.

Los sistemas de organización del conocimiento contribuirán a gestionar la información especializada, por lo que en los casos donde los expertos intervienen pueden enriquecerse: por ser quienes mejor conocen el dominio, y además serán usuarios de esa información, pueden brindar su punto de vista tanto desde su especialidad como desde su rol de usuario.

REFERENCIAS

- BARITÉ, M., 2011. *La garantía literaria como herramienta de revisión de sistemas de organización del conocimiento: modelo y aplicación* [En línea]. Tesis doctoral, Facultad de Comunicación y Documentación, Universidad de Granada [consult. 2025-07-01]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10481/17583>.
- BARITÉ, M., et al., 2015. *Diccionario de organización del conocimiento: clasificación, indización, terminología*. 6.^a ed. Montevideo: Ediciones universitarias.
- BEGHTOL, C., 2001. Knowledge Representation and Organization in the Iter Project: A Web-Based Digital Library for Scholars of the Middle Ages and Renaissance (<http://iter.utoronto.ca>). *Knowledge Organization* [En línea]. **28**(4), 170-179 [consult. 2025-07-01]. Disponible en: <https://www.imrpress.com/journal/ko/28/4/10.5771/0943-7444-2001-4-170>.
- BEGHTOL, C., 1986. Semantic Validity: Concepts of Warrant in Bibliographic Classification Systems. *Library Resources & Technical Services*. **30**(2), 109-125.
- GOLUB, K., T. HAMON, y A. ARDÖ, 2007. Automated Classification of Textual Documents Based on a Controlled Vocabulary in Engineering. *Knowledge Organization* [En línea]. **34**(4), 247-263 [consult. 2025-07-01]. DOI: <https://doi.org/10.5771/0943-7444-2007-4-247>.
- GRIVEL, L., P. MUTSCHKE, y X. POLANCO, 1995. Thematic mapping on bibliographic databases by cluster analysis: A description of the SDOC Environment with SOLIS. *Knowledge Organization* [En línea]. **22**(2), 70-77 [consult. 2025-07-01]. Disponible en: <https://www.imrpress.com/journal/KO/22/2/10.5771/0943-7444-1995-2-70>.
- HJØRLAND, B., 2013. User-based and Cognitive Approaches to Knowledge Organization: A Theoretical Analysis of the Research Literature. *Knowledge Organization* [En línea]. **40**(1), 11-27 [consult. 2025-07-01]. DOI: <https://doi.org/10.5771/0943-7444-2013-1-11>.

- KUMAR B. L., Vinod, y Khaiser NIKAM, 2014. Development of an Information Support System for Yogic Science using Knowledge Organization Systems. *Knowledge Organization* [En línea]. **41**(4), 88-295 [consult. 2025-07-01]. DOI: <https://doi.org/10.5771/0943-7444-2014-4-288>.
- NEELAMEGHAN, A., 1991. Concept categorization and knowledge organization in specialized databases: A case study. *International Classification* [En línea]. **18**(2), 92-97 [consult. 2025-07-01]. Disponible en: <https://article.imrpress.com/journal/KO/18/2/10.5771/0943-7444-1991-2-92/7bf2af915724a449705f7634ee89c716.pdf>.
- TENNIS, J. T., 2005. Experientialist Epistemology and Classification Theory: Embodied and Dimensional Classification. *Knowledge Organization* [En línea]. **32**(2), 79-92 [consult. 2025-07-01]. Disponible en: <https://article.imrpress.com/journal/KO/32/2/10.5771/0943-7444-2005-2-79/48489b4dc48df6654f6b204d250c0bb5.pdf>.
- WU, Y, y YANG, L., 2015. Construction and Evaluation of an Oil Spill Semantic Relation Taxonomy for Supporting Knowledge Discovery. *Knowledge Organization* [En línea]. **42**(4), 222-231 [consult. 2025-07-01]. DOI: <https://doi.org/10.5771/0943-7444-2015-4-222>.